

situación. A partir de aquí, realizamos *inferencias* y suponemos que, si sucede tal cosa, acontecerá tal otra, elaborando así nuestra primera *hipótesis* de trabajo. Con este primer sentido sobre la realidad, anticipamos qué puede suceder en determinadas circunstancias, esto es, *pronosticamos o predecemos* ciertos acontecimientos. Si nuestra apuesta es «batería estropeada», obtenemos *datos* y *verificamos*. Si el problema se arregla, mantenemos nuestro modelo que da sentido a la realidad, de lo contrario, lo modificamos y volvemos a comenzar. Este *ciclo* de la figura 3.7 es el mismo siempre, en cualquier ámbito, con la diferencia de que en la vida diaria se aplica de manera incompleta y sesgada, principalmente, por el lado de la confirmación y nunca de la desconfirmación y, además, nunca se prueba o verifica nada. En el terreno de la ciencia, se intentan disminuir dichas limitaciones, en definitiva, ser autocríticos y autocorregirse.

De un modo más resumido, lo que hemos venido considerando y que es lo que constituye el RH, en esencia, son las *cuatro fases* siguientes (Saiz, 2016, p. 131):

1. Buscar una *explicación* para un fenómeno o una solución para un problema.
2. *Proponer una hipótesis* (una posible explicación o solución).
3. *Derivar predicciones* de esa hipótesis.
4. *Probar o verificar* esas predicciones.

Cuando afirmamos y repetimos en varias ocasiones que la naturaleza de la reflexión humana descansa en la modesta proposición condicional, lo que pretendemos es abstraer, identificar lo común a mecanismos aparentemente diferentes. En el capítulo primero, hablamos de la tarea de selección de Wason, para ilustrar uno de los sesgos más poderosos que padece nuestro sistema cognitivo. Pues bien, esa aparente tarea sencilla guarda esencias que conviene destapar.

En la figura 3.8 y en las tablas 3.3a y 3.3b (véanse más adelante), se establece una correspondencia entre el uso de principios y de reglas que llevan al mismo fin, explicar la realidad, solo que por caminos diferentes. En la popular tarea de selección, se consigue demostrar y ex-

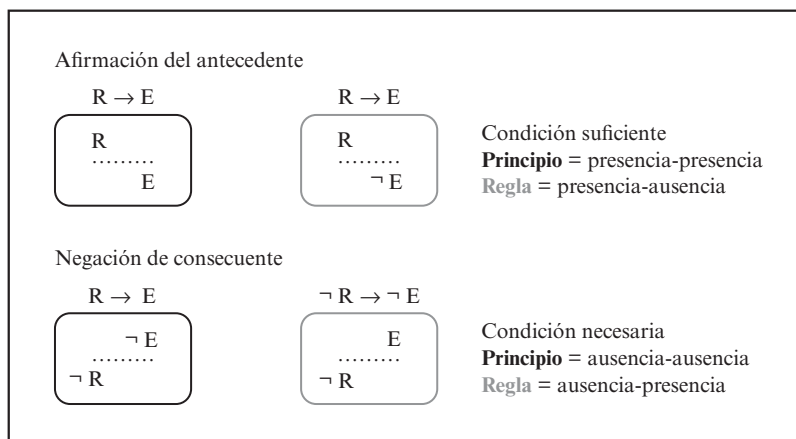


Figura 3.8.—Razonamiento hipotético por principios y por reglas (Saiz, 2016).